

El argán

Acudía a diario a visitar la tumba de su esposo. Al final de la jornada, el calor del desierto era menos abrasador y, por tanto, podía permanecer en cuchillas durante un buen rato ante una piedra algo mayor que el resto. Allí reposaba él, en un punto apenas distinguible entre el paisaje: piedras, arena, cardos, lavandas del desierto y un argán. El argán es un árbol que, en casos de sequía prolongada, pierde las hojas y reposa. Se hace el muerto durante meses e incluso años, para llenarse de brotes con las primeras lluvias.

La mujer llevaba un velo de algodón azul decorado con abalorios redondos en tonos cobre y plata, que le ocultaban en parte el rostro destacando su hermosa mirada. Solo quedaba a la vista un mechón de cabello castaño, un delicado tatuaje en la frente y aquellos ojos negros cargados de vida. Difícil calcular su edad. A pesar de todo, se adivinaba que hablaba y que, en ocasiones, una lágrima parecía asomar a sus ojos. Describía su jornada precisando cada detalle. ¿Cuántos huevos habían puesto las gallinas? ¿Cómo avanzaban los cultivos de la huerta? ¿Cuántas nueces de argán había partido para extraer el fruto? Hablaba sin cesar. Cuando parecía haberlo contado todo, recordaba el pasado. Recuerdas... Recuerdas... Recuerdas... Parecía también marcar silencios para escuchar o esperar improbables respuestas. Más tarde, cuando el sol se ocultaba en el horizonte, regresaba a casa canturreando.

Para llegar a su domicilio debía atravesar las murallas del Ksar¹ a través de una de las dos puertas de entrada y caminar por la estrecha red de callejones donde se enredaban las casas como bajo una voluntad de alianza, cohesión y solidaridad entre los miembros de la comunidad aldeana. Su vivienda no era más que una pequeña construcción de tres

¹ Aldea del oasis que pertenece a la arquitectura defensiva (o militar). Se presenta siempre como una plaza fuerte rodeada por una muralla de protección contra ataques enemigos.

habitaciones y una terraza, fabricada con ladrillos de tierra secada al sol, que ocupaba de manera diferente según la estación. En verano, la planta baja y la primera planta se ocupaban durante el día, y las plantas superiores se utilizaban para la noche. En invierno se migraba en vertical, invirtiendo el sistema para acomodarse mejor a las frías temperaturas. Era verano y el establo ocupaba la planta baja. Varias cabras y gallinas esperaban a su dueña pacientemente. Tras dar de comer a los animales, subió a la segunda planta para .

Dormía bien con sus mantas de lana y paja. Dormía bien y, aquella noche, soñó como nunca. Su marido se encontraba allí, ante ella, de pie y vestido con sus ropas más espléndidas, mientras la observaba dormir con ternura.

Ella se atrevió a hablarle: ¿eres tú? Qué hermoso te ves, tienes buen aspecto. Pero... estás muerto, ¿lo sabes? ¿Dónde has estado escondido todo este tiempo?

Para su gran sorpresa, encontró dentro de su propio sueño la fortaleza para escuchar la respuesta. Él le dijo: no te engañes, es cierto que estoy muerto, pero esta noche he venido a verte en tus sueños porque he oído que me necesitabas, y mi amor por ti es infinito, va más allá del tiempo, de la vida o de la muerte.

De repente, la mujer se despertó un instante y volvió a dormirse pronto con una profunda sonrisa en los labios.

Al día siguiente, le llevó agua al argán.

Traduction : *Mari Luz Ponce*